

# La Mtra. Carmen Castañeda de Infante

Lilia Weber\*

## RESUMEN

La maestra Carmen Castañeda se graduó como bibliotecaria en la Escuela de Archivonomía y Biblioteconomía de la Secretaría de Educación Pública. Organizó, catalogó y valuó múltiples bibliotecas importantes de instituciones, intelectuales y políticos, además de ser una de las creadoras de la Biblioteca Histórico médica Dr. Nicolás León, de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México. Hija del prestigioso médico mexicano Gonzalo Castañeda, desde muy pequeña aprendió a valorar y amar los libros, además de conocer personalmente a las grandes figuras de la historia de la medicina mexicana.

## ABSTRACT

Carmen Castañeda, a teacher, earned her degree as a librarian at the School of Archival and Library Sciences of the Ministry of Public Education. She organized, catalogued and evaluated many important libraries at scholarly and political institutions, and was among the creators of the Library of Medical History "Dr. Nicolás León" at the UNAM's Faculty of Medicine. Daughter of the prestigious Mexican physician Gonzalo Castañeda, from a young age she learned to value and love books. Also, she became personally acquainted with many outstanding figures in the history of medicine in Mexico.

\* Maestra Lilia Weber.  
Coordinadora Ejecutiva del  
Palacio de la Autonomía,  
Coordinación de Difusión  
Cultural, UNAM y Miembro  
de la Sociedad Mexicana de  
Historia y Filosofía de la  
Medicina.

**Palabras clave:** Carmen  
Castañeda de Infante,  
biblioteconomía, catalogación.

**Key words:** Carmen Castañeda  
de Infante, library economist,  
cataloging.

Busco que mis palabras el día de hoy sean un homenaje a quien, para mí, es en primer lugar una gran mujer, característica sin la cual no habría alcanzado lo que es y significa ahora. Carmen Castañeda Olea es y ha hecho historia en la medicina en nuestro país. En ella se conjuntan circunstancias de la medicina difíciles de deslindar al hablar de su vida. Es imposible olvidar que lleva la sangre de su padre, Don Gonzalo Castañeda, figura determinante de la medicina mexicana.

Carmelita nació en la Ciudad de México el 22 de abril de 1914. Es hija única de Gonzalo Castañeda y de Carmen Olea, esta última hermana de su primera esposa, Teresa Olea. Don Gonzalo tuvo varios hijos con Teresa, pero todos fallecieron muy pequeños. En esa época trabajó como médico de la Compañía Minera de Real del Monte, en donde además estudió el entonces llamado "Mal de los Mineros" provocado por el parásito anquilostoma duodenal. Este trabajo hecho en 1904 constituyó el primer estudio sobre la salud laboral de los mineros en México<sup>1</sup>. De su trabajo en Real del Monte, el joven Gonzalo ahorró para realizar su sueño de irse a Europa y aprender de los grandes médicos de entonces. Ya empapado de la medicina francesa, regresó a México y al poco tiempo murió.

Un par de años después Gonzalo Castañeda se casó con Carmen, la hermana de Teresa, quien era viuda con dos hijos: Eva y Carlos. Carmelita llegó como una hija muy deseada y querida dentro de este matrimonio. Vivió su juventud en una casa en la calle de Miguel Shultz, aunque de hecho nació en otro lugar, pues

en ese entonces albergaban a un pariente enfermo y Don Gonzalo quiso evitar riesgos para el ansiado nacimiento de su hija.

Estudió en el Colegio Francés, en donde hizo entrañables amistades que conservó siempre. En su infancia todo fue felicidad hasta los 13 años, edad en la que murió la madre de nuestra homenajeada y peor aún, en ese mismo año también fallece Eva, su adorada media hermana. Estos eventos significaron para ella golpes que todavía ahora recuerda con tristeza. En esa época la relación con su padre se estrechó aún más. En este vínculo de dolor y soledad, Don Gonzalo compartía con su hija los compromisos académicos y sociales. Así fue como Carmelita conoció las vidas y trayectorias de muchos de los que después se convirtieron en ilustres médicos mexicanos. La costumbre no desapareció, en agradables charlas de sobremesa, hay que imaginarla platicando en su casa con médicos como Alfonso Pruneda, Manuel Gea González, Darío Fernández, Fernando Ocaranza, Ignacio Chávez, Conrado Zukerman, Aquilino Villanueva, Gustavo Baz... y con familiares ilustres como el licenciado Teófilo Olea (uno de los siete sabios) y Nemesio García Naranjo. ¡historia viva de la medicina!

Los años pasaron y el doctor Castañeda contrae nupcias nuevamente con otra hermana de sus dos esposas previas. Don Gonzalo se casó tres veces con tres hermanas. La tercera fue María Luisa, cariñosamente llamada "Tía Lila", viuda también y cuyo hijo Luis posteriormente también fue médico. Con este joven Carmelita tuvo una bellísima relación fraternal que perduró hasta el fallecimiento de éste en 1995. Todos compartieron historia, orígenes, padre, madre. Don Gonzalo no se equivocó, le aseguró a su hija un hogar cariñoso y feliz... y todo "quedó en familia".

Joven y consentida, le gustaba organizar fiestas con sus primos y amigos en su amplia casa de Miguel Shultz, lugar que siempre estuvo lleno, pues Don Gonzalo acostumbraba albergar familiares o conocidos necesitados. Padre e hija gozaban su cercanía de

<sup>1</sup> Infante-Castañeda C. Clásicos. Presentación a la segunda publicación del artículo de Gonzalo Castañeda: Higiene que debe observarse en los trabajos mineros subterráneos. Salud Pública de México 1990; 32 (3): 364-372.

hermosos silencios compartidos. Ella recuerda que se le acercaba sin molestar y afilaba los lápices con los que Don Gonzalo escribió varios libros e innumerables conferencias –muchas de ellas inéditas–, manuscritos que hasta la fecha guarda celosamente Carmelita en su biblioteca particular.

Tiempo después la familia y el consultorio de Don Gonzalo se mudan a la colonia Roma, ya que la casa de la colonia San Rafael fue demolida para que pasara una nueva calle. En 1947, en ese nuevo domicilio muere su adorado padre, Carmen tenía 33 años. Desolada, seis meses después se va por un tiempo a Nueva York y enseña a emprender un largo viaje a Europa con su tía Lila. Ésta se regresa a México y Carmelita permanece en España con la idea de visitar Alonsótegui, ciudad Vasca en la que vivía la familia Olea del lado materno, y luego radicar en París donde ya tenía un trabajo. En esos andares por España, en un hotel donde se hospedaba en Sevilla, conoce a quien sería su futuro esposo, Martiniano Infante. En ese entonces Martiniano, oriundo de La Rioja, empezaba a rehacer su vida después de experimentar en el frente de batalla las atrocidades de la Guerra Civil.

Carmen y Martiniano contraen nupcias por la iglesia el 22 de abril de 1948, en la Misión Española de París. La boda no se realizó en España ya que, de acuerdo a las circunstancias, a ninguno le convenía que Carmen perdiera su nacionalidad mexicana. Martiniano era republicano y había sido preso político. Para casarse, había salido de España cruzando los Pirineos; primero, fingiendo asistir a un concurso de esquiadores y después, escapando y caminando solo hasta Francia.

Ambos deciden iniciar una nueva vida partiendo a México, en donde además, ella tenía que arreglar lo referente al testamento

de su padre. La nueva pareja parte de South Hampton a Nueva York, con una luna de miel en el Queen Mary.

Ya en México radicaron cerca de Chapultepec. En ese período nacieron sus hijos María del Carmen y Gonzalo. Martiniano empezó a laborar en la compañía constructora ICA, posteriormente fue enviado a trabajar a Veracruz, ciudad a la que emigró toda la familia. Después regresaron a la capital del país, donde nace Claudia, la menor de sus hijas.

Durante 20 años Carmelita se dedicó a su vida familiar, pero una vez más sufre una pérdida irreparable; en 1968 su esposo fallece repentinamente a causa de una embolia cerebral. Carmen Castañeda contaba entonces 54 años y sus hijos eran adolescentes.



**Figura 1.** Carmen Castañeda con sus padres.



**Figura 2.** Carmen Castañeda con su padre.



**Figura 3.** Carmen Castañeda.



**Figura 4.** Imagen grupal de Carmen Castañeda con el Dr. Francisco Fernández del Castillo.



**Figura 5.** Carmen Castañeda.

Como es su costumbre, se sobrepone a la adversidad con coraje y valentía, y se dedica en forma entusiasta a ser voluntaria en el Hospital de Incurables de Tepexpan y en el Hospital de la Mujer. El paso del tiempo y la vivencia de las desgracias de los pobres y enfermos, la motivan a decidir que tenía que hacer algo para ser útil a la sociedad. A los 57 años, toma una decisión que marcaría su existencia: estudiar Archivonomía y Biblioteconomía en la Escuela de la Secretaría de Educación Pública, misma que estaba cerca de su casa en la calle de Yucatán.

Al concluir sus estudios, Carmelita es llamada a colaborar en diferentes bibliotecas. En la Biblioteca México, el doctor Hermilo Castañeda padre, primo de su papá Gonzalo, le presentó al doctor

Francisco Fernández del Castillo, quien en 1976 le pidió que clasificara la biblioteca histórica de la antigua Escuela de Medicina en la Plaza de Santo Domingo. Ella acepta y después de concluir los compromisos laborales previamente contraídos, sustituyó a la licenciada Rosa Ávila Hernández (quien fuera su maestra) en la dirección de la Biblioteca Histórico-Médica Nicolás León. Carmelita permaneció en el cargo hasta el año 2003; poco más de 25 años durante los que creó, organizó y amó ese acervo universitario. Celosamente cuidó la biblioteca; la empacó y desempacó en su tránsito por diferentes lugares por los que desfiló en el viejo Palacio; de la planta baja, lo que fue la Escuela de Enfermería, y finalmente al segundo piso donde actualmente se encuentra.

En la Biblioteca Nicolás León se albergan diferentes donaciones, desde libros y muebles pertenecientes a la biblioteca de su padre, hasta bibliotecas completas de relevantes médicos mexicanos. Lo anterior hubiera sido imposible si la maestra Castañeda no hubiera conocido el valor de las donaciones, tenido el reconocimiento de los donantes y de una impecable honestidad profesional. Ella dividió el acervo en secciones: Sección de libros clásicos, Libros de consulta general, Tesis, Publicaciones periódicas, Informes de comunidad y Folletos. También a ella se debe que la Nicolás León, se erigiera en una biblioteca histórico-médica de reputación mundial, principalmente por su fondo de libros del siglo XIX y revistas de gran interés en el campo. Para los que consultamos la biblioteca, su imagen, siempre viendo los ficheros con sus tarjetitas y un lápiz en la mano, permanece indeleble en la memoria. Con placer platica que todos esos años disfrutaba el momento de llegar al majestuoso palacio, porque en sus adentros le parecía que saludaba a su papá. Carmelita tomó el Metro, para ir a “su biblioteca” en el Centro Histórico, hasta el último día de trabajo.

Cuando Carmen Castañeda llegó a la Nicolás León, ésta estaba clasificada con el sistema europeo decimal DEWEY. Inmediatamente vio la conveniencia de convertirla al sistema de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos o sistema LC, así, la biblioteca mexicana estaría en consonancia con las bibliotecas de todo el mundo. El reto del cambio de clasificación era enorme, pero con





**Figura 6.** Carmen Castañeda con miembros de la SMHFM.

su tranquilidad característica, una loable disciplina profesional y una muy clara visión de lo que esto significaba, empezó la re-clasificación completa del acervo con el libro número uno. Para dar idea de lo titánico de la labor, mencionaremos que esto le llevó diez años. Personalmente (también en el Metro) llevaba a la Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria, las portadas de los libros para su clasificación y la obtención de su correspondiente número de adquisición.

Carmelita también ordenó el fondo de las tesis y es autora de dos catálogos de utilidad preciosa para los interesados en la historia médica de nuestro país. Ella mandó colocar los tirantes que mantienen fijos los libreros, después de que el temblor de 1985 tiró los libros, y cuentan sus hijos, que tuvieron que hacer gala de fuerza, para evitar que ese día y los subsecuentes fuera a la biblioteca Nicolás León.

Carmelita realizó el inventario y la clasificación de la botica histórica del Dr. Esesarte, proveniente de Oaxaca, cuando la UNAM la compró.

Por su profesionalismo e intachable honradez, también fue llamada a valuar bibliotecas muy importantes, varias de ellas no las puedo nombrar por su expresa solicitud de mantenerlas en confidencialidad. Menciono, sin embargo, la de los expresidentes José López Portillo y Emilio Portes Gil. Respecto a esta última, nos platica que había un librero giratorio del tamaño de un muro completo, cuyos libros en el cuarto oculto sólo ella conoció, ya que fue la única autorizada a entrar para clasificar los libros. En sus pláticas, resalta que la biblioteca más bella que clasificó y valuó, fue la de don Jaime Torres Bodet. Especialmente recuerda esta última porque era rica no sólo en contenido, también en continente; los volúmenes estaban preciosamente encuadernados. Todavía impresionada, comenta que en muchos libros encontró subrayados pasajes sobre la muerte y el suicidio, detalle significativo cuando se recuerda la forma como terminó con su vida tan ilustre personaje.

Profesional de altísima confiabilidad, quienes buscaban sus servicios profesionales sabían de su gran prestigio y tenían la certeza de que no se perderían ni los libros, ni lo que llegaran a tener en su interior. Sabía rodearse de un calificado equipo



**Figura 7.** Carmen Castañeda en la Biblioteca N. León.



**Figura 8.** Lilia Weber con Carmen Castañeda en su 90 aniversario.



Figura 9. Autorretrato.

de colaboradores, en los que infundía un gran sentimiento de compañerismo durante el trabajo. La labor de bibliotecario, nos dice, requiere de conocimientos, gran cultura, perseverancia y capacidad de trabajo en equipo.

Durante sus años en el Palacio, los alumnos la buscaban para pedirle ayuda en la elaboración de sus trabajos en el curso de historia de la medicina, ella sabía muy bien cuál era el libro adecuado para consultar y a ellos les encantaba que les explicara.

Aunque desde un principio se integró a la SMHFM, ingresó formalmente en 1997 y ha asistido a siete congresos de nuestra agrupación. También es miembro activo de la Sociedad Médica Hispano Mexicana.

En 2003, siendo rector de la Universidad el doctor Juan Ramón de la Fuente y director de la Facultad de Medicina el doctor José

Narro, recibió el reconocimiento por 25 años de servicios prestados a la UNAM. Ahora se dedica a practicar Tai Chi, le encanta pintar escuchando música clásica y no deja de leer todo lo que le cae en las manos. Hace un par de años, recuperándose de una riesgosa cirugía les pedía a sus hijos que le llevaran al hospital libros en francés, para que esa lengua no se le fuera a olvidar.

Mujer sumamente educada y erudita, Carmen Castañeda entiende las raíces de las culturas que conformaron nuestra mexicanidad, lo que no se logra con sólo hablar las lenguas, cualidad de la que ella también goza. Sus experiencias de vida, además de la influencia de su padre, le permiten comprender en qué forma la medicina francesa penetró en nuestro país. Ese gran bagaje se reflejó en su manejo de la biblioteca, pues conoce el valor de los libros por su autor, momento y contenido. Tiene la capacidad de poder juzgar un libro con sólo tomarlo, lo que no es un atributo que se adquiera por la única circunstancia de haber estudiado biblioteconomía.

Sabia, generosa y segura de sí misma, Carmelita Castañeda cumplió 96 años en abril de 2010. Tiene la cualidad envidiable de gozar de una asombrosa capacidad de adaptación, lo que le permite ubicarse siempre en su contexto y ver pasar con naturalidad y sin frustrarse, los hechos de la vida, en los cuales ya no puede intervenir. Siempre de buen humor y con gran dignidad, responde “estoy muy bien”, cuando se le pregunta cómo está; sólo ella sabe si es cierto o no. Dice que siempre persiguió ser útil y servir a alguien, cosa que ha logrado con creces. Yo creo que para definirla, le quedan muy bien dos expresiones francesas que ella usa de continuo, hay que hacer las cosas *comment il faut* y gozar de la *joie de vivre*.

*Dirección para correspondencia:*

**Maestra Lilia Weber**

[liliaweber@yahoo.com.mx](mailto:liliaweber@yahoo.com.mx)